

## Carta del Presidente

por

**Francisco Marcellán Español**

El año 2018 se configura como un momento destacado en la actividad de la RSME dado que, junto a nuevas iniciativas que enumeraré a continuación, vamos a consolidar aspectos relacionados con la vida interna de nuestra Sociedad, con su visibilidad externa tanto a nivel español como internacional y a profundizar en las misiones de reflexión para la acción en los ámbitos educativos y de investigación, así como para dar respuesta a las necesidades de una ciudadanía que requiere de una formación científica y humanística para progresar, tanto individual como colectivamente, hacia un mayor autonomía y solidez democráticas.

Hemos avanzado en firmas de convenios con 20 universidades, de los que hemos ido informando puntualmente a través del *Boletín*. Más allá del protocolo de la firma, y como he señalado en anteriores ocasiones, estos convenios permiten reforzar la posición de los delegados de la RSME en sus universidades de cara a la promoción de actividades científicas con nuestra imagen de marca como marchamo de calidad, así como en el impulso al reconocimiento del talento de nuestros estudiantes de grado y máster mediante premios y distinciones. Algunas universidades (La Rioja, Granada, entre otras) son muy activas en esta última dirección y sería muy importante que tal ejemplo se hiciera extensivo al mayor número de ellas. Generar una buena base de jóvenes matemáticos y matemáticas orientados a la investigación, pero también a su inmersión en el tejido productivo como profesionales de alta capacidad, es una tarea clave para seguir manteniendo las altas tasas de empleabilidad de nuestros egresados. En ese sentido, he de destacar la puesta en marcha del programa MatEsElla, dirigido al fomento de las vocaciones de mujeres hacia las matemáticas y la empresa, que es fruto de la colaboración entre la RSME y la asociación EJE&CON y que se presentó con un gran éxito de asistencia el pasado 18 de enero en el aula Miguel de Guzmán de la Universidad Complutense de Madrid.

Hemos firmado un convenio marco de colaboración con la Fundación Ramón Areces que se traduce, entre otras actividades, en el apoyo a la elaboración de un Libro Blanco de las Matemáticas en España que, además de contener los diagnósticos de la situación relativa a su enseñanza en los diferentes niveles educativos, los perfiles profesionales de nuestros egresados, la investigación y transferencia de resultados, la divulgación, y el impacto económico de las matemáticas, entre otros, puede servir para elaborar pautas de mejora y reforzar políticas de cara al futuro por parte de las autoridades competentes. El trabajo se llevará a cabo por comisiones de expertos que durante dos años elaborarán los materiales que conformarán el Libro Blanco, que será editado por la Fundación. Es una excelente oportunidad para pensar colectivamente un futuro sobre el que debemos intervenir proactiva y propositivamente,

alineados con otras iniciativas más específicas como la que está desarrollando la Red Estratégica de Matemáticas. Iremos informando puntualmente de los pasos a seguir y de los hitos que se vayan consolidando en este apasionante trabajo.

Está concluida la fase de presentación de candidaturas en la convocatoria del premio José Luis Rubio de Francia y el día 28 de febrero finaliza el plazo de presentación de candidaturas a los premios Vicent Caselles. A través de los delegados de la RSME debemos potenciar la presentación de buenos candidatos en un número acorde a las aproximadamente 200 tesis doctorales en matemáticas que se defienden anualmente en nuestras universidades. En este número de LA GACETA aparece una relación de las correspondientes al año 2017, información que requiere un esfuerzo, no sólo en el suministro de datos, sino de un posterior análisis para articular políticas dinamizadoras para reforzar el papel de los programas de doctorado. Las demandas de doctores en el marco STEM son de primer rango, y las autoridades responsables de la política científica las señalan como indicadores prioritarios en diversos documentos como el Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2017–2020 aprobado en el último consejo de ministros de 2017... con un retraso de un año.

Por otra parte, he de señalar que del 1 de marzo hasta el 1 de mayo está abierta la convocatoria para la presentación de candidaturas a las medallas RSME. Invito a los socios y socias a formular propuestas porque el amplio espectro de candidatos y candidatas destacados por sus relevantes y continuas aportaciones en los ámbitos del quehacer matemático, como la educación, la investigación, la transferencia y la divulgación, entre otros, a lo largo de un amplio período de tiempo, merecen ser reconocidos por nuestra comunidad.

Finalizaré esta visión del trabajo interno en la RSME señalando que se ha abordado la remodelación de nuestra página web que estará operativa en abril de 2018. He de agradecer la tarea de coordinación realizada por Alberto Ibort, nuestro Editor General, para llevar a cabo un trabajo de actualización y mejora absolutamente necesarios en esa ventana hacia afuera que es nuestra web.

En cuanto a la Bienal RSME2019, que tendrá lugar en Santander del 4 al 8 de febrero de 2019, los aspectos organizativos están muy avanzados. El listado de conferenciantes plenarios incluirá, además de al receptor del Premio José Luis Rubio de Francia de la edición de 2016, Xavier Ros-Oton (Universität Zürich), y al receptor de dicho Premio en la edición de 2017, los siguientes conferenciantes, propuestos por el Comité Científico y ratificados por la Junta de Gobierno, y que han aceptado la invitación: Jorge Betancor (Universidad de La Laguna), José Antonio Carrillo (Imperial College London), Juan Antonio Cuesta (Universidad de Cantabria), Alicia Dickentein (Universidad de Buenos Aires), Carmen Herrero (Universidad de Alicante), Eva Miranda (Universitat Politècnica de Catalunya), David Pérez-García (Universidad Complutense de Madrid e ICMAT) y Antonio Viruel (Universidad de Málaga). La convocatoria de sesiones especiales, así como la primera circular, estarán disponibles en los próximos días. Confío en que esta bienal siga consolidándose como un evento científico de primer orden en la agenda matemática de nuestro país no sólo por el número de participantes, sino por la relevancia científica de las aportaciones que se presenten.

Mi valoración del encuentro UMA-RSME celebrado en Buenos Aires del 11 al 15 de diciembre de 2017 es francamente positiva. Destacaría las presentaciones de los conferenciantes plenarios, realmente motivadoras y brillantes en contenido, que fueron unánimemente reconocidas, y la consistencia de las sesiones especiales, con amplia participación como organizadores y ponentes de matemáticos españoles y argentinos. Asimismo, destacaría la sesión del miércoles por la tarde dedicada a divulgación matemática (9.º Festival de Matemática), que tuvo lugar en el auditorio del Centro Cívico de las Ciencias, con una gran asistencia de público y con unos conferenciantes entregados a la tarea de mostrar el papel de las matemáticas en la vida cotidiana.

El ambiente fue muy agradable y el encuentro entre miembros de las directivas de UMA y RSME contribuyó a perfilar el trabajo futuro de cara a un segundo encuentro que fijamos para 2020 aunque quedaron por aclarar fechas y lugar, temas que deberemos cerrar a lo largo de los próximos meses.

El acto de entrega del premio conmemorativo del centenario de la llegada de Rey Pastor a Argentina se celebró el viernes 15 de diciembre en el aula magna de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Fue otorgado a Luis Caffarelli, quien recordó su gran vinculación con la matemática española y agradeció muy sinceramente el reconocimiento, concretado en un diploma y la escultura Solidarity, donada por la Fundación Escultor Berrocal. Recomiendo acudir a la página web de la UMA donde aparece un exhaustivo reportaje gráfico sobre el encuentro UMA-RSME elaborado por el equipo de comunicación de la facultad.

En mi opinión, el aspecto menos positivo radica en la participación de 60 españoles (menos de los 100 previstos por los organizadores), que, a todas luces, es fruto del periodo del curso académico en el que tuvo lugar el congreso y de la situación económica afectada por la no resolución de la convocatoria de proyectos del Plan Nacional.

Del 12 al 14 de octubre de 2018 celebraremos en la Universidad de Évora el Séptimo Encuentro Ibérico de Matemáticas. Su organización corresponde a la Sociedad Portuguesa de Matemáticas. Recuerdo que se focalizará en tres áreas de las matemáticas a determinar por el comité científico y que representen apuestas novedosas en relación con los últimos encuentros. Los participantes serán especialistas distinguidos en dichas áreas invitados por el comité científico para presentar comunicaciones sobre su trabajo reciente. Será una buena ocasión para asentar nuestras excelentes relaciones con la SPM, y que se han traducido en la organización conjunta de la 33.ª edición de la Olimpiada Iberoamericana de Matemática que se celebrará a finales de septiembre en La Rábida y una ciudad portuguesa del Algarve por determinar.

El encuentro hispano-brasileño de matemáticas que tendrá lugar en Cádiz del 11 al 14 de diciembre y que organizan la RSME, SEMA, SBM y SBMAC, dispone ya del sitio web <http://spabrazmathcadiz18.uca.es/web/Congreso/>, y con fecha 26 de enero ha finalizado la presentación de propuestas de sesiones especiales que está siendo analizada por el comité científico de dicho evento. Es una excelente oportunidad para reforzar los lazos entre nuestras dos comunidades matemáticas y confío en que la calidad científica del mismo sea relevante.

En el contexto del pacto educativo, tan reclamado pero con una velocidad de crucero realmente lenta, hay que señalar que la Comisión Parlamentaria se encuentra en fase de elaboración de los contenidos básicos tras una serie de comparecencias de la sociedad civil, incluida la de la RSME el pasado mes de mayo. Elementos como la formación del profesorado, el combate contra el fracaso escolar, la adecuación de presupuestos a las necesidades reales y siguiendo los estándares de la OCDE, la formación integral de los estudiantes, la utilización de nuevas tecnologías en el aula, forman parte de un discurso que requiere consensos y estabilidad en el tiempo para mejorar un sistema educativo que no nos gusta y que necesita incentivos, pero también revulsivos, que lo dinamicen. Es tarea de la RSME contribuir a ese cambio desde nuestra capacidad propositiva y el compromiso para la mejora del bien social público que es la educación.

En cuanto a política científica, el antes mencionado Plan Nacional es continuista y sigue limitado por las restricciones presupuestarias que han afectado drásticamente a la estructura y trayectoria de la carrera investigadora. La desaparición de más de 11 000 puestos de investigadores a tiempo completo desde 2010 es una prueba de ello. Así mismo, la limitación de políticas de atracción y retención de talento (en el caso del programa Ramón y Cajal se ha pasado de 250 ofertas de plazas en 2011 a 175 en la última convocatoria, con una situación deficiente en el caso de las matemáticas, que tienen de 4 a 5 contratos por año), el raquíutico 1.19% del PIB destinado a investigación, confrontado con un bajo ritmo de ejecución presupuestaria por parte del MINECO (de un 46% en 2013 al 62% en 2016) en el apartado de investigación, la ausencia de un compromiso sólido por parte del sector privado en el esfuerzo de I+D+i, como hitos más destacados, no son adecuadas condiciones iniciales para alcanzar el objetivo de inversión de un 2% del PIB y «animar» al sector productivo a mejorar la calidad del sistema de I+D+i. La demanda de un pacto por la Ciencia cuenta con nuestro apoyo desde el momento de su formulación hace ya siete años.

Esta primavera, la RSME organiza una jornada sobre política científica en la que abordaremos no sólo los problemas específicos de la investigación en matemáticas, sino también los derivados de un relevo generacional que mantenga los niveles alcanzados hasta la fecha, evitando que haya que volver a reiniciar un camino más costoso de lo previsible. Nuestro buen hacer en matemáticas, en ciencia, supone una imagen de marca que no se sabe valorar fuera del ámbito académico.

Me gustaría animaros a continuar el trabajo colectivo que estamos posibilitando desde la RSME, a involucraros en nuestras actividades y a forjar comunidad matemática, tan necesaria para una sociedad que necesita estructuras fiables y robustas.